

Señor Don Eugenio González  
Presente.

*Mi recordado Rector: A Ud. que le gusta, algunas veces, leer sonetos, le envío éstos sobre Angel Cruchaga, mi viejo amigo que nunca dejaré de llorar. Los he desenterrado de entre viejos papeles y se los envío como un recuerdo y homenaje al viejo poeta ido.*

JUVENCIO VALLE

Santiago, 11 de noviembre de 1964.

## Angel, marino azul

p o r

Juencio Valle

### I

*Angel, marino azul, cómo te embriaga  
el canto errante de tu mar tan solo,  
tu voz herida por la luz de Apolo  
cómo en tus islas siderales vaga.*

*Cruchaga, remo y lis, cómo naufraga  
la tierra en sombra desde polo a polo;  
tu vasto litoral se alumbra sólo  
por tu faro interior que no se apaga.*

*Capitán estelar, Santa María,  
argonauta del cielo, tu bahía  
aún vibra al roce de la estela fina,*

*aún rebulle en sus márgenes la arena  
por donde adivino un día la sirena  
que hoy en tu pecho abierto se reclina.*

II

*Mientras Saturno iluminado gira  
tú navegas sin tregua en tu Pegaso,  
albertinas de amor te abren el paso,  
tu propio corazón mueve la lira.*

*Job, desde el barro de su ser, te mira,  
y lepra y lirio en apretado abrazo  
funden su canto en cristalino vaso  
y hasta el cordaje de la luz suspira.*

*Después, "Mástiles de oro" y alicantos,  
"Afán del corazón" en los quebrantos  
y designio de amor que te condena,*

*cuando tu voz que entre sollozos canta  
en un lírico trémulo levanta  
torres de llanto para nuestra pena.*

